

Quince años construyendo una comunidad académica¹

Alejandro Álvarez Gallego
Universidad Pedagógica Nacional (Colombia)
Grupo Historia de las Prácticas Pedagógicas en Colombia

Esta ponencia intentará responder, aunque sea provisionalmente, a dos preguntas. La primera: ¿Existe una comunidad académica iberoamericana de historiadores de la educación Latinamericana? Si la respuesta es positiva, cabe la segunda: ¿Cuáles son los grandes temas abordados de manera privilegiada por esta comunidad?. Como colofón a esta revisión se planteará una pregunta sobre el papel de los intelectuales frente a tres dramas que aun nos aquejan como continente: la violencia, la pobreza y el caudillismo.

Quince años después de haberse realizado en Bogotá el I Congreso de docentes e investigadores en Historia de la Educación Latinoamericana (1992), y llegando ya al VIII congreso de esta comunidad académica que se comenzó a constituir en aquel entonces, resulta un tanto ambicioso y osado hablar de nuevas temáticas y nuevos problemas. La verdad es que habiendo revisado con algún cuidado las memorias de todos los congresos y haciendo un seguimiento a las comunicaciones que circulan por la Red de Historia de la Educación HISTEDUCAL, que coordina Adrian Ascolani desde el 2003, realmente encontramos una muy prolífica y diversa producción temática.

La primera constatación y un punto de partida para la discusión que se propone en este simposio es que hoy se puede hablar de un campo intelectual de los historiadores de la educación Latinoamericana en Ibero América. De esto ya no hay duda. En los VIII congresos se ha hecho explícito el propósito de ayudar a conformar esta comunidad y el resultado está a la vista. Incluso encontramos que en todos ellos se ha incluido el tema relacionado con los enfoques teóricos y metodológicos, con las fuentes documentales y con las temáticas objeto de estudio. Incluso en el V Congreso realizado en San Luis de Potosí (México - 2003) se hizo un “Balance de la historiografía de la educación del siglo XX: Las grandes líneas de la producción latinoamericana”; allí

se presentó el trabajo realizado para la revista *Pedagógica Histórica* (2000)² sobre la historiografía de la educación de varios países, con la coordinación editorial de Gabriela Ossenbach.

Ahora bien, dicho campo está alimentado y atravesado por la producción intelectual de profesionales que en rigor pertenecen a otros campos de saber. En él concurren en primer lugar los intelectuales del campo más general de la educación, ocupados de temas como: la formación de maestros, las políticas educativas, la pedagogía, las ciencias de la educación, la psicología educativa, las didácticas específicas, entre otras. También aportan académicos que se interesan en problemas relacionados con las políticas para la infancia, la formación en la lectoescritura, la museología y en general las políticas de la memoria. Y por supuesto los historiadores que en su gran abanico de temas relacionados con la historia política, social y de la cultura se tocan inevitablemente con la educación, la escuela y los maestros. También se interesan coyunturalmente por nuestros temas algunos antropólogos, sociólogos y con mucha menor presencia los economistas.

Muchos de los trabajos presentados en nuestros congresos dan cuenta de estas intersecciones profesionales. De esta manera los problemas y los temas abordados en el campo se están renovando y ampliando permanentemente; sin embargo, por tratarse de intersecciones, no necesariamente son temas que se instalan y permanecen en la comunidad de historiadores de la educación. Suelen pasar y dejar algunas huellas, pero no se quedan.

Este hecho nos advierte sobre los bordes difusos que delimitan esta comunidad. Nadie puede pretender decir cuales son esos límites y por lo tanto nadie puede decir quien pertenece a ella y quien no. Los congresos, las publicaciones y más recientemente las redes informáticas, son mecanismos implícitos de autoselección de sus miembros. En ellos no se pretende excluir a nadie, pero de hecho así sucede. Sin embargo tal membresía es volátil, se entra y se sale, se pasa y se marcha, se llega y se queda o incluso se trabaja en el campo sin hacer presencia en sus escenarios de visibilización.

El importante trayecto que se ha recorrido desde 1992 ya es suficiente para hacer un trabajo sobre nuestra historia. Un primer gran problema nuevo que valdría la pena explorar sería este. En él, si se siguen los presupuestos de Bourdieu, de Foucault, o incluso de la sociolingüística, podrían encontrarse interesantes pistas sobre las relaciones de poder que subyacen a todo proceso de configuración de las comunidades académicas.

Un fenómeno reciente relacionado con intereses por la estabilidad laboral, por los ingresos salariales y el prestigio personal e institucional, podría estar induciendo a muchos académicos de este campo a pertenecer a grupos y a participar en eventos.

Desde hace por lo menos una década (en algunos lugares hace más) se viene implementando en casi todos los países latinoamericanos una política de Estado (tradicional en los países anglosajones), que busca evaluar, calificar y certificar a las instituciones de educación superior (y cada vez se extiende hacia todos los niveles de la educación) con base en los grados de productividad académica de sus profesores. Estos indicadores estandarizados en cada país según parámetros norteamericanos y europeos, se miden, entre otras cosas por el número de publicaciones indexadas y el número de grupos de investigación y redes certificadas en los índices que administran asociaciones profesionales de esos continentes. Todavía las publicaciones, las redes y los grupos nuestros no clasifican en muchos de esos índices que utilizan los Estados latinoamericanos. Sin embargo habría que indagar por la manera como estos factores inciden hoy en esta comunidad. Aunque los propósitos iniciales no fueron esos, talvez en este momento ya haya que tenerlos en cuenta. Allí se introduce un elemento más a los factores de poder y a las tensiones, los conflictos y las resistencias propias de todo campo intelectual.

Pero sin mayores pretensiones teóricas o políticas, indagar por la historia de nuestra comunidad podría arrojar datos claves sobre la misma historia de la educación y de las instituciones universitarias a las cuales pertenecemos.

Podríamos contrastar la productividad de Brasil, Argentina, México y España con el resto de países Iberoamericanos para indagar si existen políticas sobre investigación que ayuden a fomentar este tipo de estudios o si acaso es un asunto de voluntades y esfuerzos individuales, institucionales o quizás de colectivos de intelectuales; esta sería una diferencia importante de establecer.

Al interior de cada país seguramente las condiciones en que se produce intelectualmente en el campo son diferentes. En cada uno de ellos hay historias también relacionadas con el poder, con los recursos, con el ethos de cada una de las instituciones que amparan las investigaciones, en fin. Incluso las historias de vida y por supuesto el azar, pueden ayudar a documentar estas preguntas.

También cabría, en un estudio de esta naturaleza, indagar por el afuera de la comunidad. Por aquellos investigadores que trabajando decididamente en temas propios del campo, no han sido convocados nunca a este tipo de encuentros. Seguramente son muchos más de los que hoy aparecen referenciados en las listas de participantes.

La segunda constatación, que se deriva de la primera es que se han consolidado ya unos temas que le son propios a esta comunidad académica. Lo

que quiero aportar es una lectura analítica de esta productividad intelectual y una reflexión sobre lo que esto significa a la hora de pensar en nuevos problemas y nuevas temáticas.

Haciendo un barrido por los ocho congresos encontramos que en ellos se han tocado diez y seis grandes temáticas. De ellas cinco de manera casi recurrente en todos los congresos, seis de manera menos frecuente y cinco ocasionalmente.

Los cinco grandes temas mas recurrentes han sido:

- 1.- Historia de las políticas educativas³
- 2.- Historia de las instituciones educativas⁴
- 3.- Historia de las Ideas Pedagógicas⁵
- 4.- Enfoques teórico - metodológicos en la historia de la educación latinoamericana⁶
- 5.- Educación e interculturalidad⁷

El hecho de que estos temas se hayan mantenido a lo largo de los 15 años nos muestra tendencias interesantes en los modos de hacer la historia de la educación latinoamericana. En primer lugar tres de esos temas: La historia de las políticas, la historia de las instituciones y la historia de las ideas hacen parte de alguna manera de las historias oficiales. Por supuesto que el abordaje que se hace de ellos es muy disímil y habría que entrar a analizar en profundidad cada uno para saber desde qué perspectivas teóricas y metodológicas se está haciendo.

En segundo lugar, el que se haya mantenido la reflexión sobre los enfoques teórico-metodológicos, habla de la voluntad de mantener una vigilancia epistemológica sobre la manera como la comunidad académica investiga sobre este campo de saber. Esto quiere decir que la comunidad se examina y extiende una mirada crítica sobre sí misma.

El tema relacionado con la interculturalidad, las otras educaciones y la relación de las comunidades marginadas, indígenas principalmente, con el sistema escolar, pasando por las reflexiones de género, son temas menos oficiales y muy propios de las ciencias sociales contemporáneas, los estudios culturales y la llamada novísima historia.

Hay seis temas menos frecuentes que muestran un segundo grupo de trabajos que se abren paso en el campo:

- 1- Historia de las prácticas educativas
- 2- Historia de las disciplinas⁸
- 3.- Los manuales escolares⁹
- 4.- Enseñanza de la historia¹⁰

5.- Historia de la formación del educador¹¹

6.- La escuela nueva y activa en América Latina

Cada uno de estos temas tienen también una gran diversidad de abordajes, y muestran una tendencia más cercana a la historia de la pedagogía, no como sistemas de ideas o idearios de pensadores, sino como prácticas, como procesos que se describen por dentro, en el despliegue de sus propios objetos, de sus propios límites. Estos temas suelen ser abordados por profesionales cuyo campo de acción les pide conocer sus propias historias. Suelen ser historias interesadas, por la manera como se delimitan sus objetos y por la utilidad que tienen para la formación de los educadores. Los pedagogos propiamente dichos y en general los profesores de las normales o las facultades de educación están mas cerca de estas historias.

Finalmente hay cinco temas que apenas se trataron una o dos veces en los congresos:

- 1.- Movimientos sociales, docentes y estudiantiles en la educación de América Latina ¹²
- 2.- Las comunidades religiosas y la educación en América Latina
- 3.- Historia económica de la educación o economía de la educación
- 4.- Historia de la infancia y de la juventud
- 5.- Historia de la enseñanza de la lectura y la escritura

Los cuatro primeros podrían interesarle más a otro tipo de profesionales, como los sociólogos o los economistas. Tal vez estén siendo trabajados de manera más amplia en sus propias comunidades académicas y se sientan poco convocados por los historiadores de la educación. Sin embargo son temas neurálgicos. Si se quiere tener una comprensión integral y amplia de la historia de la educación del continente, son cuatro temas inevitables y a los cuales habría que prestarles una mayor atención.

El quinto tema emergente es el de la historia de la enseñanza de la lectura y la escritura, que apareció apenas en este VIII congreso de manera independiente, indicando tal vez el grado de autonomía que empieza a adquirir. Antes estuvo relacionado con Manuales escolares o con la historia del currículo. En esta ocasión se presentó un número importante de trabajos sobre alfabetización.

Gracias a la tradición que ya resaltábamos de hacer balances historiográficos en las sesiones plenarias de los congresos, a través de las conferencias y los paneles centrales, se está logrando tener una mirada panorámica de lo que está pasando con la investigación histórico educativa. Sin embargo aún estamos lejos de avanzar en las historias más globales basadas en los

estudios comparados. Un porcentaje muy alto de los trabajos siguen siendo localizados al interior de las fronteras nacionales y en regiones y provincias dentro de cada país. Son micro historias, si se quiere. Esta tendencia es parte de un movimiento muy cercano a la historia de los Annales que reivindicó las historias locales por encima de las grandes epopeyas que el positivismo y la historia teleológica habían institucionalizado. Trascender las fronteras nacionales y patrióticas de la historia fue una reivindicación de la nueva historia, de la historia crítica y de la historia social. De allí seguramente hemos bebido los historiadores de la educación de las generaciones que hoy componen nuestra comunidad. Sin embargo, la existencia misma de una comunidad y la posibilidad de estos encuentros, presenciales y virtuales nos están ofreciendo un material inmensamente rico para avanzar en los estudios comparados, organizar programas de investigación interinstitucionales e internacionales y trabajar más colegiadamente en historias más generales, de los sujetos, de las instituciones, de los saberes, de los sistemas, entre otras posibilidades.

En tres países, México, Argentina y Brasil es particularmente activa la producción académica en torno a la historia de la educación. Sin embargo esta producción aun gira al rededor de sus fronteras nacionales. Sus revistas, sus eventos y sus libros son las fuentes principales con las cuales se puede hacer un seguimiento a los colectivos nacionales. Allí se puede ver ya un muy interesante intercambio internacional de publicaciones y ponencias. Los investigadores de los distintos países se leen, se invitan y se publican entre sí, lo cual es muy alentador para el campo.

En los tres casos ha sido muy importante la creación de las Sociedades nacionales de historiadores de la educación. Cada una tiene su revista que funciona como anuario (Argentina y Brasil) o semestral (México), realizan periódicamente encuentros o jornadas y publican físicamente o difunden virtualmente sus memorias.¹³ Una mirada a la comunidad de historiadores de la educación al interior de cada país nos permite identificar los temas que allí se privilegian, sus tendencias y sus dinámicas propias

En el caso de México los trabajos que se conocen a través de estos medios se podrían agrupar así¹⁴:

1. Formas de apropiación de las políticas educativas
2. Presencia de las mujeres en la educación. Feminización del magisterio
3. Historias de maestros o maestras
4. Historias locales y regionales
5. Usos de nuevas fuentes
6. Enseñanza de las disciplinas en diferentes períodos, desde la colonia

7. El porfiriato y la educación
8. La iglesia frente a la educación
9. La educación indígena
10. La educación campesina y rural
11. Manuales y libros escolares
12. Historia de instituciones educativas
13. La educación socialista y la revolución Mexicana
14. Sindicalismo educativo

En Argentina las historias giran en torno a diferentes temáticas entre las que se encuentran¹⁵:

1. Actores dentro del sistema educativo
2. Historias regionales y locales de la educación
3. Educación y política
4. El peronismo
5. Sarmiento y la educación
6. La formación de docentes. Las escuelas normales
7. Las mujeres en la educación
8. Historia de la infancia
9. Historia de la lectura y la escritura. Cumple un papel fundamental aquí el programa HISTELELA (Historia social de la Enseñanza de la Lectura y la Escritura)
10. Educación y migrantes
11. Encuentros y conflictos entre los diferentes actores de las comunidades educativas, saberes e instituciones
12. Educación, marginalidad y culturas juveniles

En Brasil la producción intelectual en el campo es muy grande y cualquier agrupación, como en los anteriores casos, puede desdibujar la riqueza que se encuentra. Sin embargo los temas podrían listarse así:¹⁶

1. Fuentes y archivos para la historia de la educación
2. Historia de la infancia
3. Historia de la lectoescritura
4. La educación moralizante y cívica. La higienización de la educación
5. Historias locales y regionales de la educación
6. Corrientes pedagógicas norteamericanas y europeas y su apropiación regional y nacional

7. Institucionalización de la escuela primaria y su papel civilizatorio
8. Políticas educativas y movimientos sociales
9. Historia de la profesión docente
10. Género e historia de la educación
11. Intelectuales y educación
12. La enseñanza de la historia de la educación

En Colombia, Venezuela, Ecuador y Chile, hay también una abundante producción intelectual en el campo. Se pueden destacar, simplemente a manera de ejercicio, el Seminario que se realizó en Bogotá: Foucault y la educación “Pensar de otro modo” en el año 2004, en el que se reunieron historiadores de la educación e intelectuales de varios países de Latinoamérica, Norteamérica y Europa que trabajan sobre educación y pedagogía desde la perspectiva foucaultiana. El seminario fue convocado por el grupo de Historia de las Prácticas Pedagógicas en Colombia que tiene una producción abundante en el campo. En Colombia también han aportado a la historia de la educación el grupo de Educación y Cultura Política de la Universidad Pedagógica Nacional, el grupo que dirige la Revista Caribe de la Universidad del Atlántico y el grupo que investiga sobre “Las otras Educaciones” en la Universidad del Cauca. Este último se está abriendo camino en el cruce de disciplinas como la antropología, la historia y la pedagogía, y desde la resistencia, convertida en una praxis social, el pueblo indígena y los poblados negros, sistemáticamente olvidados, recurrentemente perseguidos, se debaten entre la vida y la muerte. Este grupo apoya el tejido de sus historias que permitirán mantener activa la memoria de lo que todavía insisten en defender e inventar.

En Venezuela están los 4 seminarios nacionales de historia de la educación como testigos del trabajo de los grupos que fomentan estas investigaciones. En el Ecuador el Taller de Estudios Históricos (TEHIS), ha publicado una colección en diez volúmenes sobre Historia de la educación y el pensamiento pedagógico ecuatorianos y fomenta la investigación en el campo.

Hacia el futuro se perfila un trabajo importante en torno a los Museos Pedagógicos. Recientemente se realizó el I Encuentro iberoamericano de Museos Pedagógicos y Museólogos de la Educación en Santiago de Compostela (España). En estos congresos también se está abriendo un espacio para esta reflexión, que seguramente revitalizará el papel que actualmente juegan en el fomento a la investigación y la producción de la memoria pedagógica.

El proyecto ALFA PATRE MANES de la Comunidad Europea ha contribuido a fortalecer el trabajo sobre los Manuales Escolares. El apoyo de

la UNED (Madrid-España) ha sido fundamental para consolidar la red de investigadores que trabajan con Manuales.

Como planteaba al principio, son muy diversos los temas que alimentan la investigación histórico – educativa sobre Latinoamérica. Con todo, todavía esa diversidad tiene el riesgo de perderse si no se consolidan grupos que articulen y recojan esa inmensa producción y la proyecten en líneas más gruesas de trabajo.

De manera particular quiero llamar la atención sobre la debilidad que observo en la configuración de una línea más desarrollada que de cuenta de la historia de la pedagogía. Aunque se ha abordado como historia de las ideas, o historia de pedagogos, no alcanza a vislumbrarse una más decidida pregunta por el estatuto conceptual de la pedagogía. Aquí se plantearía un debate, que en Colombia ha sido muy fuerte desde hace más de veinte años, sobre la posibilidad de rastrear históricamente la existencia de nociones y conceptos que pudieran darle un basamento teórico a la pedagogía como saber. La tensión aparece cuando la historia se hace desde los intereses de las otras disciplinas: la sociología, la antropología, la psicología o incluso desde los intereses mismos del campo de la educación. La posibilidad de hacer una historia de la pedagogía supondría la existencia de un campo intelectual propio de la pedagogía, y por las evidencias parece inevitable reconocer que no existe, por lo menos para América Latina. Otra cosa podría suceder en el mundo anglosajón, germánico o galo. Una manera de aproximarnos a lo que podría ser una historia de las tradiciones pedagógicas en nuestro continente, que nos permita dialogar con alguna propiedad con las tradiciones del primer mundo, sería indagar por las relaciones que existen entre los sujetos que enseñan, las instituciones educativas y los saberes que se enseñan. De esa relación, ubicada en contextos culturales específicos, en diferentes períodos y en medio de condiciones políticas concretas, se podría establecer qué tanto hemos producido acerca de aquello que aun reconocemos como pedagogía.

Desde allí, desde la pedagogía, se podría incursionar en una pregunta que resultaría útil para develar aquello que nos ha constituido como pueblo, como cultura y como naciones: la pregunta por aquello que se ha enseñado en la escuela. La historia de los saberes escolares es fundamental para saber cómo se ha producido y apropiado la ciencia en nuestros países; pero además nos ayudaría a conocer cómo ha operado una política de *la verdad*, de aquello que se considera legítimo saber, decir y nombrar, de lo que nos hace pensar como pensamos y ser como somos. Se ha aceptado, aunque todavía no con suficiente convicción, que la historia de la escuela y de los saberes escolares es fundamental para descifrar las claves de los códigos culturales que nos

constituyen. Sin embargo aun estamos lejos de aceptar que la historia de la pedagogía es imprescindible si se quiere dar cuenta de la manera como la ciencia se ha institucionalizado en nuestros países. La manera como se selecciona el saber a través del dispositivo escolar, a través del currículo y todas sus extensiones, a través de la cultura escolar, del disciplinamiento de los sujetos, todo esto está en relación directa con las políticas que regulan la verdad en nuestras sociedades nacionales. También a través de una historia de los saberes escolares podría comprenderse cómo han operado las resistencias, cómo los otros saberes, los excluidos, han sobrevivido, o se han mimetizado, y sólo la historia de las otras educaciones podrá revelarnos.

En síntesis, quiero llamar la atención sobre un campo que no es completamente nuevo en la comunidad de historiadores de la educación, pero aún está disperso y poco sistematizado. La historia de los saberes escolares y sus relaciones con la ciencia y la cultura nos puede acercar a una historia de la pedagogía entendida como una historia de la cultura (parafraseando a Jaime Jaramillo Uribe, el padre de la Nueva Historia Colombiana)

La pregunta que podría hacerse para concluir este rápido sondeo sobre problemas y temas nuevos en la historia de la educación latinoamericana, es el lugar que jugamos como intelectuales frente a las principales encrucijadas del presente.

Por un lado están la guerra y las violencias oficiales, que todavía desbordan la voluntad política de los pueblos y las comunidades. De otra parte está la generalización de la pobreza, que muchos estadistas insisten en disfrazar, y finalmente la viabilidad de una democracia estable, que contrarreste las peroratas caudillistas que todavía ensordecen a las multitudes. Estos tres dramas que todavía padece el continente: violencia, pobreza y caudillismo, deberían interrogar de alguna manera a la historia de la educación y la pedagogía.

Las referencias que siempre se hacen en estos congresos a la pregunta por las relaciones entre los intelectuales y el poder no son de segundo orden. No sólo porque hay una inevitable relación entre lo que se investiga y la realidad política de nuestros países, sino porque muchos de los historiadores de la educación hemos asumido cargos de responsabilidad política en este convulsionado e interesante mapa político que se configura y reconfigura incesantemente en el continente. Tenemos desafíos que no podemos eludir y esto nos deja parados inevitablemente en la viejísima tensión entre saber y poder.

A grandes problemas grandes preguntas. Y si insistimos, como se debe, en hacer historias desde lo local, seguramente lograremos desbordar de una vez por todas los mitos nacionalistas que nos distrajeran por tanto tiempo

y recuperaremos la fuerza que proviene de esas pequeñas historias de la resistencia que cuentan los sujetos aparentemente marginados del poder. Esas pequeñas historias hay que volverlas grandes, tejiendo transnacionalmente los hallazgos que muestran los trabajos sobre la escuela indígena, las comunidades campesinas, los afros, los maestros y maestras, las mujeres, los y las jóvenes, en fin sobre aquellos movimientos sociales que no han tenido fronteras y que hoy más que nunca se proyectan en el tiempo. La memoria que esta comunidad iberoamericana de historiadores de la educación latinoamericana está recuperando es un legado para la resistencia que las nuevas generaciones habrán de prolongar.

Bibliografía

Para este trabajo se consultaron las memorias de los siete congresos Iberoamericanos de Historia de la Educación Latinoamericana y la RED – HISTEDUCAL que funciona a través de Yahoogroup. (<http://es.groups.yahoo.com/group/histeducal/messages?o=1>)

Notas

¹ VIII Congreso Iberoamericano de Historia de la Educación Iberoamericana, Buenos Aires, 30 de octubre – 2 noviembre de 2007, Simposio Nuevas temáticas en la historia de la educación latinoamericana

² *Pedagogica Historica*. Internacional Journal of de History of education. Volumenº XXXVI, Nº 3. Dunantlaan, Bélgica. 2000

³ La manera como se ha nombrado en los diferentes congresos: Disposiciones legislativas y reformas educativas en América Latina - Educación, ideología y política en América Latina - Estrategias político-Estatales sobre educación - Políticas educativas en América Latina - Política, estado y educación - Legislación y reformas en América Latina - Globalización, neoliberalismo, postmodernidad e historia de la educación - - Análisis de las políticas educativas (historia económica de la educación) - La escuela y la formación ciudadana siglos XIX y XX: Políticas educativas y procesos de exclusión de grupos sociales - Análisis histórico de las políticas educativas: siglos XIX y XX – Cultura política y educación en la historia de América Latina

⁴ La manera como se ha nombrado en los diferentes congresos: Historia de las instituciones educativas - Historia de los colegios coloniales y universidades en América Latina - Las universidades - Historia de las universidades - Historia de las ideas, actores e instituciones educativas - El proceso de institucionalización de la escuela en A.L - e historia intracurricular: Cotidianidad educativa, cultura educativa e institucional, imágenes tiempos y espacios, gestión de la educación - Perspectiva histórica de la educación técnica: tendencias y desafíos . Historia de las Universidades y la formación de intelectuales

⁵ La manera como se ha nombrado en los diferentes congresos: Historia de las Ideas Pedagógicas – Pedagogos latinoamericanos – Mentalidad positivista e insitucionalización

de los sistemas de educación en A.L. - - Pedagogos latinoamericanos: Su trayectoria y pensamientos - Historia del pensamiento pedagógico - Historia de las ideas pedagógicas en Latinoamérica - Pedagogos latinoamericanos, trayectoria y pensamiento. - Historia del pensamiento pedagógico.

⁶ La manera como se ha nombrado en los diferentes congresos: Tendencias conceptuales y metodológicas en historia de la educación latinoamericana. - Tendencias teórico metodológicas en la historia de la educación en América Latina - Metodología de la investigación histórico educativa - Fuentes, teorías y métodos en la historia de la educación - Balance de la historiografía de la educación del siglo XX: Las grandes líneas de la producción latinoamericana - Balances locales, nacionales y regionales de la historiografía de la educación - Nuevas fuentes, teorías y métodos de la historia de la educación . - Historiografía de la educación.

⁷ La manera como se ha nombrado en los diferentes congresos : Historia de la educación de grupos minoritarios en A.L - Los pueblos indígenas y la educación en América Latina - Educación y transferencia cultural - Historia de la educación como elemento de equidad, (educación género, educación indígena, migraciones y exilio, educación y etnia, educación y ciudadanía) - Educación y género - Etnicidad, minorías y educación - Educación, región e integración: La migración y los efectos en la educación - Educación e interculturalidad - Educación y género - Educación indígena. - Interculturalidad en la historia de la educación. - Estudios de género en la historia de la educación. Aunque en este último congreso el tema de género se presentó como un tema independiente, se incluye acá por la relación que en los anteriores tenía con el tema de la interculturalidad; hacia delante quizás se trate de manera independiente, lo cual es un indicio de la importancia progresiva que ha ido adquiriendo.

⁸ La manera como se ha nombrado en los congresos: Historia del currículo - Historia de la difusión y enseñanza de las ciencias en América Latina - Historia de la construcción de las disciplinas científicas - Historia de la enseñanza: enseñanza de las disciplinas y/o didácticas del pasado - Historia de las prácticas pedagógicas, escolares y educativas. - Historia del currículo y de los saberes escolares.

⁹ La manera como se ha nombrado en los congresos: Manuales escolares y libros didácticos de historia - Manuales y textos escolares de historia de la educación - Lectura, libros, manuales y textos escolares - Historia de la lectura, libro, manuales y textos escolares.-

¹⁰ La manera como se ha nombrado en los congresos: Nuevas alternativas en enseñanza de la historia - Enseñanza de la historia - Historia de la enseñanza (enseñanza de la historia y la formación para la ciudadanía, enseñanza de la higiene y didácticas del pasado)

¹¹ La manera como se ha nombrado en los congresos: Historia de la formación docente

¹² La manera como se ha nombrado en los congresos: - Historia de los movimientos y las luchas sociales por la educación

¹³ También existen las Sociedades en Chile, Venezuela y Colombia. En España varios de los historiadores de la Sociedad Española de historiadores de la educación se han especializado en temáticas latinoamericanas o participan apoyando o divulgando los trabajos de los países latinoamericanos.

¹⁴ Ver: Números 1 y dos de la revista Memoria Conocimiento y Utopía. Anuario de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación. (2005 -2007). Ediciones Pomares

¹⁵ Ver: Anuario de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación. N° 1 a 8 y las memorias de las 14 Jornadas Argentinas de Historia de la Educación.

¹⁶ Ver: Revista Brasileira de História da Educação. N° 1 a 9. En circulación desde el 2001. Memorias de los cuatro Congresos Brasileños de Historia de la Educación. Desde el año 2000.